

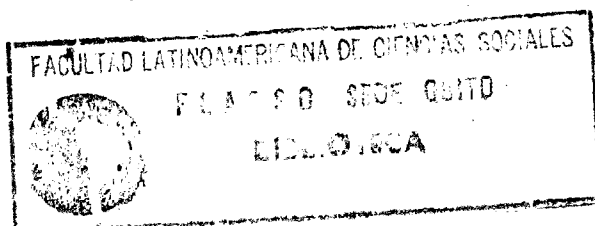
1177 11  
6542

FLACSO - Biblioteca

FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES

---

FLACSO SEDE QUITO, ECUADOR.



CONCENTRACION INDUSTRIAL,

ARTICULACION FABRIL-ARTESANAL

Y ESTILOS DE DESARROLLO

Un análisis de la industria  
ecuatoriana en la década de  
los setenta.

Tesis para optar al título de  
Maestro en Ciencias Sociales.

Autor: MARIO ROSALES

Director: FABIO VILLALOBOS

Quito, Octubre de 1983.-

CONCENTRACION INDUSTRIAL ,

ARTICULACION FABRIL-ARTESANAL

Y ESTILOS DE DESARROLLO.

Un análisis de la industria ecuatoriana  
en la década de los setenta.

MARIO ROSALES

A las cuatro comunidades a las  
cuales me debo:

A mi mujer e hijas, que debie-  
ron soportar estóicamente los  
efectos colaterales de este  
esfuerzo.

A CEPLAES, comunidad que esti-  
muló y ayudó a financiar ini-  
cialmente esta investigación.

A mis compañeros de la "fami-  
lia" ideológica chilena, de los  
cuales recibí tantas enseñanzas  
éticas e intelectuales.

A los pobres del Ecuador y de  
mi patria, que debieran ser siem-  
pre la motivación central del tra-  
bajo del intelectual.

INDICE GENERAL

INTRODUCCION 7

Capítulo 1 :

CONCENTRACION INDUSTRIAL Y ESTILOS DE 11

DESARROLLO. Algunas precisiones teóricas

- El concepto de concentración industrial
- La concentración en la teoría económica convencional
- La disgresión "ricardiana"
- La concentración industrial en el enfoque marxista
- Limitaciones de las teorías
- Sistemas, estructuras y estilos de desarrollo
- Concentración industrial y estilos de desarrollo
- Algunos enunciados o hipótesis tentativas

Capítulo 2 :

ORIGENES Y CARACTERISTICAS DE LA INDUSTRIA 44

EN ECUADOR.

- Orígenes de las actividades manufactureras
- Aparición de la industria capitalista

- Evolución posterior del sector industrial
- Estructura y características de la industria.
- Estructura del empleo artesanal
- Concentración industrial y empleo
- Industria y sector externo
- Conclusiones

### Capítulo 3 :

#### EL ESTILO DE DESARROLLO DE LA DÉCADA DE LOS SETENTA Y EL SECTOR INDUSTRIAL

71

- La economía ecuatoriana y el "boom" petrolero
- Evolución del empleo global
- La dinámica del consumo
- La industria en la década de los setenta
- Crecimiento industrial y empleo
- A modo de conclusión

### Capítulo 4 :

#### CONCENTRACION INDUSTRIAL Y ARTICULACIÓN FABRIL ARTESANAL

103

- La estratificación fabril-artesanal
- Estratificación industrial, producto y empleo
- El incremento de la concentración industrial

- La distribución de los ingresos primarios en la industria
- Oligopolio y relaciones fabril artesanal
- Las relaciones de los estratos fabril y artesanal: un análisis cualitativo
- Resumen y conclusiones

Capítulo 5 :

CONCLUSIONES GENERALES

159

BIBLIOGRAFIA

189

ANEXOS

194

INDICE DE CUADROS

Capitulo 5

CONCLUSIONES GENERALES

## CONCLUSIONES GENERALES

62.- Partamos enunciando, de modo explícito, nuestro prejuicio: creemos que el capitalismo, como sistema, no está en condiciones de solucionar los problemas de las grandes mayorías nacionales. Y que el capitalismo periférico es concentrador, excluyente y dependiente. Puede parecer curioso esta toma de posición de parte de un científico social embarcado en una investigación que plantea la exigencia de la objetividad.

Tal vez es bueno recordar, una vez más, que los análisis sociales son también actores de la realidad que estudian. Por tanto que no están exentos de tomas de posición, de adhesiones y de prejuicios previos. La escuela neo-liberal escinde - cual esquizofrénico - al investigador de su actuación y ubicación cotidiana, de clase. Para ella la ciencia social es una ciencia "pura" donde sujeto y objeto del conocimiento están claramente separados.

Pensamos lo contrario. Estamos insertos en la realidad social de una determinada manera. Y queremos estarlo. Nuestra seriedad como estudiosos no está en escindirnos de la dinámica social, sino en reconocer nuestra inserción y compromiso. De allí esta declaración inicial de toma de posición. Estando ella clara nuestro esfuerzo



se centrará en no mezclar, en la medida de lo posible, prejuicios con análisis objetivo.

Intentamos en el alegato anterior separar una de otra. Que el lector sea juez, conociendo explícitamente nuestro punto de vista, por llamarlo así, no científico.

Tal vez todo científico social debiera partir por confesar su ideología de modo claro, antes de llegar a las conclusiones presentadas con intención objetiva.

Después de esta, para nosotros, necesaria disgresión vamos a las conclusiones propiamente tales.

63.- En primer los problemas metodológicos y teóricos.

En la introducción ya llamamos la atención sobre las claras insuficiencias de las estadísticas nacionales para dar cuenta de la realidad. Nuestro recorrido investigativo tropezó, a cada paso, con las limitaciones derivadas de una información presentada por cuentas nacionales construidas según el modelo de las Naciones Unidas, detrás de las cuales se esconden esquemas teóricos liberales y keynesianos extraídos de la realidad de los capitalismos centrales.

Estas estadísticas no dan cuenta, claro está, de las heterogeneidades estructurales propias de nuestras for-

maciones sociales. Preocupadas de los fenómenos puramente económicos, que separan de los restantes fenómenos sociales, no incorporan, por ejemplo, información sistemática del empleo, de la distribución del ingreso, de los niveles de capitalización con la misma periodicidad que el resto de la información.

Esto constituye, claro está, un serio impedimento para cualquier investigación macrosocial y pluridisciplinaria.

Esta temática ha sido adecuadamente abordada por Celso Furtado en un libro pequeño pero estimulante (35). Allí señala, por ejemplo:

" Si partimos no de la idea de factores sino de la de  
 " fuerzas productivas organizadas en un sistema social  
 " cuya estructura sólo muy vagamente puede ser descrita  
 " en una matriz de input-output, el problema fundamen-  
 " tal pasa a ser el destino final del flujo de bienes  
 " y servicios que brota continuamente de ese sistema  
 " de producción, vale decir, el de la apropiación del  
 " producto social. " ( Furtado, 68 )

Vale decir el problema de la acumulación y el de las fuerzas sociales reales que pugnan por el excedente.

---

(35) C.Furtado. "Prefacio a una nueva economía política Siglo XXI, México. 1978.

64.- Al problema estadístico, detras del cual se esconden concepciones teóricas sobre la economía y la sociedad se agrega, más explícitamente, el problema del marco conceptual o analítico para proceder a guiar toda investigación.

Una vez más nos encontramos con vacíos que ya explicitamos inicialmente en el capítulo primero, bajo el título de "limitaciones de las teorías". No obstante aquí las dificultades son algo menores. Del mismo modo que la teoría neoclásica de la competencia perfecta nos parece un modelo formal y ahistórico, aunque sin duda muy riguroso, aparecen como puntos de partida importantes tanto la teoría marxista - histórica y estructural - como los aportes "ricardianos" mencionados de Sylos Labini. Este último se aparta de la rigurosidad teórica en algún sentido, para asumir un prisma más realista como el mismo lo reconoce, y postular que la normalidad del capitalismo contemporaneo es la existencia y dominación de ciertas "empresas privilegiadas" de claro carácter oligopólico.

Combinando ambos puntos de vista - el marxista y el ricardiano - nos aproximamos a un esquema teórico más adecuado para la comprensión de nuestros capitalismos periféricos.

65.- Aparece claro que la heterogeneidad estructural deriva de una penetración siempre inacabada de las relaciones capitalistas de producción en nuestras sociedades. Persisten en el campo las unidades familiares de producción que combinan artesanía y producción agrícola de autoconsumo y cuya lógica - irracional para los neo-clásicos - es real y constante. Como afirma Schejtman:

" Si se postulara la existencia de una racionalidad  
" universal, en lo que a los criterios de asignación  
" de recursos se refiere, y si se estimara que las  
" diferencias de comportamiento entre los diversos ti-  
" pos de unidades sólo son atribuibles a diferencias de  
" escala y de disponibilidad de recursos, tendrían que  
" catalogarse como puramente "irracionales" una serie  
" de fenómenos sustantivos, recurrentes y empíricamen-  
" te comprobables en áreas de economía campesina..."

( Schejtman, 123 ).

Este mismo autor postula más adelante los elementos de la racionalidad de las economías campesinas ( Schejtman, 132-133 ).

Por lo que a nosotros respecta, nos interesa rescatar el hecho, claro en nuestra investigación, de que una gran parte de las actividades artesanales están ligadas a las economías campesinas y reproducen, por tanto, su racio-

ralidad, que se aparta claramente de la capitalista, y cuya finalidad es la reproducción de la unidad productora familiar, combinando y no separando producción y consumo.

Es más, esta racionalidad no capitalista se expresa, aunque de un modo diverso, en las propias ciudades donde se combinan formas mercantiles y no mercantiles de generación de medios de subsistencia dentro de una misma unidad familiar, como lo han revelado diversos trabajos patrocinados por PISPAL (36).

Para decirlo en marxista, la disolución de las etapas primarias de la industria, es decir la cooperación simple y la manufactura, muy ligadas a la actividad campesina, no terminan de darse en los capitalismo periféricos. Sobreviven y se articulan de modo complejo con el capital industrial y comercial, demasiado débil para desplazarlas.

En el otro extremo, dada la pequeñez del mercado, efecto de la distribución regresivo del ingreso, de la "fuga de excedentes al exterior y del bajo desarrollo de las fuerzas productivas, la aparición del oligopolio o "empresas privilegiadas" en la industria, al decir de Iabín, constituye la otra cara de la moneda.

Entre ambas realidades, una que absorbe la cuota mayoritaria de empleo y la otra que produce de modo moderno

---

(36) Ver la revista "Economía y demografía", México.

con economías de escala y racionalidad capitalista, se encuentra una amplia cantidad de empresas pequeñas en que se adivinan rasgos de una y otra racionalidad. No obstante, constituye el área donde la lógica de la competencia, aunque no siempre de la "eficiencia", se da de mejor manera.

66.-En suma, si hubiese que proponer un esquema de comprensión del capitalismo periférico habría que postular a lo menos cuatro áreas, si consideramos como una realidad también particular las actividades del Estado (cuya función de distribuir los excedentes de las actividades exportadoras es también clave para comprender la dinámica del capitalismo periférico). Estas serían:

- Las áreas modernas de la economía sobre el todo el capital industrial, bancario y parte del comercial, organizados en "empresas privilegiadas" de claro corte oligopólico. Ellas se ligan estrechamente con el exterior mediante la importación de tecnologías, de insumos, de bienes de capital, de recursos financieros y, no nos cansemos de repetirlo, de hábitos de consumo que imponen a la población.
- Las actividades del Estado, que administran y redistribuyen el excedente del comercio exterior, cuando lo hay, y cuya conducta dista de ser neutral por cuan

to debe aceptar, en la mayoría de los casos, la presión del capital o a lo menos negociar, y, por otra, la presión interna de los grupos burocráticos públicos o privados que él mismo ha contribuido a crear. Marginalmente, en la medida que su dotación de recursos se lo permite, atenderá a los grupos sociales postergados en función directa de su escasa capacidad de presión.

- Las empresas competitivas, más o menos modernas pero generalmente pequeñas, que abarcan las más diversas actividades: industriales, comerciales, de servicios, agrícolas. Aquí habría que agregar, estrictamente, muchas actividades artesanales "formalizadas", es decir transformadas en diminutas empresas con lógica capitalista, producto de la evolución de artesanías anteriores.
- El área de lógica no capitalista propiamente tal, en la que encontramos situaciones muy diversas y particulares, dada su situación "a la defensiva" frente a las arremetidas del capital y a la falta de apoyo estatal suficientemente eficaz. Aquí se agrupan las economías campesinas, las artesanías ligadas a ella, las actividades también artesanales urbanas a nivel de mera reproducción simple, el comercio "informal" etc...

Obviamente estas cuatro áreas no se encuentran separadas o aisladas ni mucho menos. Sus relaciones son extremadamente complejas y variables en función, sobre todo, de los ciclos de auge y de crisis transferidos, generalmente, del exterior. Se trata de una realidad altamente compleja y al mismo tiempo inestable. Pero dicho inestabilidad se expresa, aunque parezca contradictorio, en porfiadas persistencias de las cuatro áreas, aunque sus relaciones coyunturales estén sometidas a continuo cambio y la dominación sea ejercida por el / gran capital.

Es más, pareciera haber una cierta funcionalidad entre unas y otras. Las áreas no capitalistas constituyen puntos donde se refugia la fuerza de trabajo desplazada de las áreas modernas en tiempos de crisis, y se articula eficazmente con las áreas modernas en tiempos de auge, transfiriendo recursos bajo modalidades muy diversas.

67.- La relativa estabilidad de este esquema inestable, valga la redundancia, deriva de que ni unos ni otros tienen capacidad para desplazar al contrario. El capitalismo periférico no tiene en sus agentes directos el dinamismo suficiente para integrar al mercado plenamente al



resto de las actividades productivas tradicionales y necesita del Estado, siempre que éste no interfiera demasiado, como paraguas en las épocas de crisis y como regulador de la economía para reducir los efectos de los ciclos. El Estado no constituye un agente social autónomo interesado en enemistarse con el capital más allá de ciertos límites manejables. Por último los grupos sociales sojuzgados - obreros, campesinos o artesanos - no cuentan con la fuerza social suficiente, ni con la unidad, como para romper desde abajo el esquema que los aprisiona, domina y explota.

Pero no es nuestro interés alargarnos demasiado en estas notas que son, claro está, el resultado de la reflexión paralela al proceso de investigación efectuado y producto de éste, en el plano de las inquietudes teóricas. Se trata, simplemente, de constatar la insuficiencia de las teorías que comunmente se manejan para "explicar" nuestra compleja realidad.

68.- Pasemos ahora a recordar brevemente las características del estilo de desarrollo imperante en el Ecuador. Pensemos, de acuerdo a la información analizada más atrás que éste no ha atenuado su carácter concentrador y excluyente. Pese a los espectaculares resultados del "boom

la mayor parte de la población no se ha beneficiado. Es decir se mantienen situaciones de marginalidad y pobreza urbana masivas y, en muchos casos, extremas. No repetiremos cifras ya mencionadas más atrás.

Pese a la falta de indicadores de distribución del ingreso durante la década - hecho que ya criticamos - información indirecta como la evolución del consumo de los hogares indican claramente que no hay mejora palpable para los grupos más pobres de la ciudad y el campo. En este último caso, el deterioro o estancamiento relativo de la actividad agrícola constituye, por sí sólo, un indicador convincente de deterioro o a lo menos de mantención de las precarias condiciones de vida de los campesinos pobres y sin tierra.

Un tercer indicador indirecto lo constituye la capacidad de absorción de empleo del sector moderno y más productivo de la economía, incluido el estrato fabril de la industria. No hay indicios de que haya habido una transferencia importante de empleo del sector tradicional no capitalista al área capitalista más dinámica. De modo que, merced los bajos niveles de productividad del primer sector, no se pueden esperar mejoras en la distribución del ingreso.

Para ser justos, como apuntamos más atrás, es menester reconocer que ha habido un grupo social favorecido por el auge petrolero, además de las clases tradicionalmente dominantes, se trata de los sectores medios asociados a la expansión estatal o a los servicios privados en alza ( sector financiero, comercio formal, servicios a las empresas ).

Tal vez este ha sido el cambio más notable de la década del petróleo: el auge y aumento de los grupos medios.

69.- Dentro de este marco de crecimiento "hacia adentro" financiado "desde afuera", el comportamiento del sector industrial aparece como particularmente dinámico si se analizan las cifras de crecimiento. Podríamos hablar, con cierta propiedad, de un "boom" industrial inducido por su homólogo petrolero. No obstante vale la pena subrayar el término inducido. Por estar la industria ecuatoriana en la "etapa fácil" de sustitución, por no haberse diversificado mayormente, por su tamaño relativo pequeño en relación al resto de la economía, no se visualizán estímulos ausostenidos de crecimiento. Por el contrario, la industria aparece altamente dependiente de la protección ( y transferencia de recursos ) del Estado; del apoyo de capital, tecnología, insumos y bienes de capital importados; de la transferencia de excedentes de otros sectores exportadores para financiar sus propias importaciones; del crecimiento exógeno de l

demanda estatal y privada para colocar sus productos.

En el plano del empleo industrial las cifras de expansión son también, a primera vista, motivantes. Más aún, cuando se comprueba que las performances más espectaculares provienen de las industrias grandes. Lo maravilloso del asunto es que, en apariencia, a grandes dosis de inversión de capital corresponderían grandes contingentes de absorción de empleo. No obstante, el fenómeno tiene su otra cara de la medalla: la concentración. Efectivamente son las grandes empresas las mayores aportadoras de nueva producción y utilizadoras de fuerza de trabajo. Al lado de ella la pequeña industria muestra ritmos bastantes menores de expansión en ambos rubros y las artesanías parecen estancadas en absorción de empleo aunque incrementan su producción.

El espectacular progreso de las grandes industrias constituye el primer indicador del fenómeno de la concentración del producto y del empleo y de la aparición en escena de las "empresas privilegiadas". Empero, y pese al notable ritmo de expansión del empleo de las grandes empresas, la tasa de incremento del empleo industrial es todavía, aunque levemente, menor que la tasa de incremento de la población. A este ritmo las cosas seguirán como están. Pero todo permite prever que ni siquiera

ra se mantendrá. Varios argumentos apuntan en este sentido. El primero, que relativiza los aprontes citados, es que no basta medir el empleo directo, es necesario considerar la creación o destrucción de empleos indirectos ( lo que afectaría fundamentalmente a la pequeña industria y la artesanía ). El segundo, es que la instalación de industrias nuevas produce un indudable impacto inicial positivo en el empleo, pero que este impacto inicial sólo puede mantenerse de haber un ritmo de crecimiento sostenido de la economía global, lo que no es el caso.

Por último, en este punto, si bien hay espectacular crecimiento de las industrias grandes en producto y en empleo - y por tanto concentración - el estrato artesanal si bien es desplazado en términos relativos, mantiene e incrementa levemente su tamaño absoluto, lo que adquiere toda su importancia si recordamos que aporta con la mayor parte del empleo industrial.

70.- Recordemos ahora las hipótesis guías de nuestra investigación ( capítulo 1, punto 14 ), y examinémoslas una a una, aunque en un orden distinto al enunciado inicialmente.

- a) Puede esperarse un acrecentamiento de los niveles de concentración industrial, dado que los niveles medidos por Meller en 1965 eran bajos, que la industria se encontraba en un estado de desarrollo precario y que en los países pequeños de América Latina los niveles de concentración observados eran más altos que en los grandes.

En efecto, como se demostró en el capítulo cuatro, los niveles de concentración dentro del estrato fabril se acrecientan notablemente entre 1974 y 1979. Esto es válido para todas las ramas ( con excepción de dos ) y afecta fundamentalmente y en el mismo orden a alimentos, bebidas y tabaco; textiles, vestuario y calzado; y madera y muebles. Las tres ramas más importantes por su tamaño de producción, absorción combinada de empleo fabril y artesanal y producción de bienes de consumo ligados más estrechamente a la satisfacción de necesidades básicas.

Las tres son la que reciben, paradójicamente, la mayor protección efectiva y ésta está en aumento. A su vez alimentos es la que muestra índices mayores de capacidad instalada sin utilizar. Por último, alimentos, bebida y tabaco y madera y muebles son las que muestran

menor expansión en el período.

- b) La situación de concentración del sector industrial conlleva un mal uso de los factores de producción: subutilización de la capacidad instalada y absorción limitada de fuerza de trabajo.

El mal uso de la capacidad instalada puede observarse pues entre 1975 y 1979 hay una tendencia a la reducción del uso de la capacidad instalada sobre todo, como se dijo, en las industrias de alimentos, las mayormente afectadas por los fenómenos de concentración.

En el que respecta a absorción de fuerza de trabajo no tenemos mecanismos para comparar la situación actual con una situación alternativa desconcentrada.

No obstante, podemos afirmar que un uso pleno de las capacidades instaladas de la industria supone, en todo caso, una absorción mayor de fuerza de trabajo que la actual. Sin embargo, pueden presentarse cuellos de botella importantes a nivel de capacidad de importación de insumos industriales, de transporte, almacenamiento etc...

- c) Los estratos fabril y artesanal tenderán a coexistir en el largo plazo, vinculándose de manera compleja.

En efecto, pese a los procesos de concentración el estrato artesanal pervive, manteniendo su tamaño absoluto e inclusive acrecentándolo, como ya se afirmó.

La vinculación compleja da lugar a situaciones diferenciadas:

- en algunos casos hay artesanías que no muestran situaciones de competencia con otras actividades ( productos metálicos, otras industrias, panela). Muestran tendencias dinámicas. Sin embargo en dos casos se trata, en verdad, de talleres modernos ( con lógica capitalista ) y en el tercero de una artesanía ligada a las economías campesinas y de escasa productividad.
- Un segundo caso es el de artesanías que compiten con pequeñas industrias en ramas poco dinámicas ligadas a productos satisfactores de necesidades básicas ( pan, cuero, calzado y confecciones ). Se verifican tendencias lentas al desplazamiento que podrían cambiar en el marco de un estilo de desarrollo que priorice la satisfacción de necesidades básicas.
- Un tercer caso es el de artesanías que muestran tendencias fuertes de desplazamiento. Coexisten



con grandes y pequeñas industrias en la misma rama ( bebidas, lacteos, textiles ). Parece ser que se da una presión escalonada de las grandes industrias sobre las pequeñas y de éstas sobre las artesanías, acelerando los procesos de desplazamiento.

- d) En las ramas en que coexisten artesanías y actividades fabriles cuando el tipo de producción sea el mismo habrá desplazamiento. De no ocurrir ésto por las resistencias del sector artesanal, éste contribuirá a mejorar las ganancias del sector industrial por el doble efecto de la presión tendiente al alza de los precios por sobre el costo marginal fabril y de reducción de los niveles de ingreso artesanales ( autoexplotación ) que empujaran los salarios a la baja.

Las tendencias al desplazamiento han quedado claras en el análisis anterior y son más fuertes allí donde hay presencia de gran industria y más debiles donde sólo hay pequeña industria. Las resistencias del sector artesanal frente al capital industrial también han quedado de manifiesto en los estudios de caso analizados ( sombreros de paja toquilla, artesanías otavaleñas, camisas, calzado ). Esta se funda primero en su lógica de combinar actividades artesanales con agricultura de autoconsumo, lo que le permite soportar una reducción

de su ingreso monetario por debajo del costo de reproducción de la fuerza de trabajo. Muchos de los miembros de las economías artesanales-campesinas migran temporalmente aceptando bajos salarios

Hay, pues, un abaratamiento del precio de la fuerza de trabajo no sólo para otros industriales - lo que no parece ser lo normal - sino para actividades agrícolas y urbanas más inestables, como las plantaciones y la construcción. En todo caso es evidente la presión hacia la baja que estos trabajadores migrantes ejercen sobre el precio de mercado de la fuerza de trabajo.

En el caso de actividades artesanales y fabriles cuyos costos de producción diferenciados, en perjuicio de los artesanos, favorezcan a los productores fabriles ( por la vía de la formación de un precio medio entre los costos de ambos ), no hay evidencias empíricas que nos permitan probar lo planteado. No obstante, si es evidente que mediante el mecanismo de la dominación o subsunción muchos artesanos se transforman en trabajadores a domicilio del capital industrial y comercial, siendo sus costos de reproducción costeados sólo parcialmente por el capitalista, lo que implica, en última instancia, un tras-paso encubierto de excedentes.

Por otra parte, la información de distribución de los ingresos primarios en la industria, diferenciando excedente bruto de explotación fabril ( gran y pequeña industria ) y artesanal muestra claramente un deterioro de este último y un aumento del primero. Cabe suponer entonces, una vez más, que los capitalistas fabriles están situados en la órbita de la reproducción ampliada y los artesanos de la reproducción simple, o, por decirlo de manera más de precisa de la simple subsistencia.

- e) El sector artesanal contribuirá a la realización de la producción fabril. No obstante el área fabril obtendrá utilidades situándose en el nivel de la reproducción ampliada, en tanto que el sector artesanal sólo subsistirá.

Que el sector artesanal, cuando existan relaciones de complementariedad, es importante para la realización de la producción fabril queda demostrado en el caso de los textiles-maquina (fabriles) en que la mitad de su producción para fines intermedios es adquirida por artesanos. No obstante, no todas las ramas se encuentran articuladas al sector fabril. Hay una gama casi completa de situaciones:

- ramas artesanales no articuladas con el sector fabril ( panela, bebidas ).

- ramas artesanales articuladas con otras ramas artesanales y con ramas fabriles ( textiles, confecciones ).
- ramas artesanales articuladas sólo con actividades fabriles ( otras industrias, productos metálicos).

Que el sector fabril se ubica en la reproducción ampliada y el estrato artesanal solo subsiste, queda más o menos claro, cuando más atras se comentó la distribución de los ingresos primarios en la industria que favorecen claramente a los primeros y perjudican a los segundos.

- f) En el caso de actividades en que sólo exista estrato fabril, el carácter moderno de las plantas, los mercados pequeños, la falta de competencia y la protección otorgada por las políticas estatales se traducirá en umbrales bajos, donde la concentración de venderá en situaciones oligopólicas y monopólicas.

Este aserto también se muestra verdadero. En efecto, pese a las limitaciones de la información hemos podido comprobar situaciones oligopólicas en las siguientes sub-ramas: molinos ( de trigo ); azucar, lacteos, aceites y grasas, cerveza, tabaco, papel, refinerías de petroleo, cemento, metálicas básicas. De las actividades mencionadas sólo en lacteos exis-

te artesanía con un producto competitivo (quesos). En otros dos casos que hay artesanías "próximas", se trata de productos distintos: por ejemplo panela y azúcar (cuyas áreas de producción son también diversas en razón de diferenciación de la materia prima utilizada, es decir, diversos tipos de caña).

- g) El estilo de desarrollo, influido decisivamente por el sector industrial, reforzará su carácter concentrador y excluyente.

Recordemos que un estilo de desarrollo, para Anibal Pinto, tiene un lado estructural y estático y un polo dinámico: la distribución del ingreso. Si tomamos como punto de partida este último hay varias razones, algunas ya citadas, que nos obligan a pensar que el sector industrial tiende a reforzar el carácter concentrador y excluyente del estilo:

- En primer lugar su ritmo de absorción de empleo insuficiente para trastocar radicalmente la estructura ocupacional, haciendo pasar importantes contingentes de trabajadores del sector no capitalista al área moderna con mayores niveles de productividad y distribuidor de ingresos primarios mayores.

- En segundo lugar el tipo de distribución de los ingresos primarios dentro del sector industrial que acrecienta los ingresos de los empresarios del sector fabril, mejora relativamente los salarios de los trabajadores de dicho sector ( con las salvedades que supone tomar como referencia final el año 1980 ), y reduce relativamente los ingresos de los trabajadores artesanales y relativa y absolutamente los ingresos de los artesanos.
  
- En tercer lugar, por el lado de la estructura, es decir de la oferta, hay una tendencia a estimular a las industrias productoras de bienes de consumo durables y de otros superfluos, como se comentó, en desmedro de las actividades productoras de productos satisfactores de necesidades básicas, que son los que ocupan la mayor parte de la fuerza de trabajo fabril y artesanal. Ello fundamentalmente por la estructura y evolución del consumo de los hogares en favor de bienes no indispensables y en detrimento de los satisfactores de necesidades básicas.

En suma, la conducta del sector industrial no hace sino reproducir y reforzar la dinámica del sistema.

71.- Una última argumentación. Es evidente que la única manera de transformar la dinámica concentradora y excluyente del capitalismo ecuatoriano, es un cambio radical en el estilo de desarrollo. En verdad, sobre esto hay un falso consenso. Todos los sectores sociales y políticos aceptan el enunciado central, pero por diversos motivos e intereses. Luego, hay diversos proyectos de estilo alternativo que, normalmente, no se explicitan.

Por nuestra parte hemos escrito algunas líneas sobre el tema, hace cerca de dos años ( Acosta y Rosales, 219 y siguientes ). Allí planteamos algunos objetivos que, pensamos, siguen siendo válidos. Esquemáticamente resumidos, son los siguientes:

- Adaptar la oferta ( PIB e importaciones ) a la satisfacción de la necesidades básicas y combatir la expansión anárquica de la "sociedad de consumo".
- Reestructurar la demanda sobre la base de mejorar los niveles de ingreso de los grupos pobres, mediante el estímulo del empleo productivo, complementado con otros mecanismos redistributivos para atender a los sectores pobres no tocados por las políticas de empleo ( niños, ancianos, madres etc..)
- Armonizar la relación acumulación-consumo social de modo de satisfacer las necesidades básicas pero, al

mismo tiempo, alcanzar y mantener niveles de inversión acordes con razonables objetivos de crecimiento.

- Conseguir niveles crecientes de participación social y política de los grupos más postergados. Es decir, desarrollo de la organización popular.
- Hacer del Estado el impulsor y coordinador central del nuevo estilo, lo que supone aumentar su eficiencia, por decir lo menos.
- Asegurar un grado mayor de autonomía nacional tanto en los aspectos financieros, de balanza de pagos, como técnicos, políticos y culturales.

De acuerdo a lo anotado más atrás, resulta evidente que una política que busque la satisfacción de las necesidades básicas genera un dinamismo diverso. Estimula la agricultura, sobre todo a los pequeños campesinos que producen justamente los denominados bienes-salario ( Chiriboga, 93 y siguientes ). Y en el plano industrial implica estimular también a la mayor parte de las artesanías, las cuales se encuentran ligadas a productos que son, directa o indirectamente, satisfactores de necesidades básicas. Implica también, un uso más pleno de la capacidad instalada industrial, cuyo niveles de subutilización afectan, como se vio, a las ramas productoras de bienes indispensables ( por ejemplo, alimentos ).



No obstante, hay serias dificultades que hay que plantearse. La primera, es que políticas de dicho corte suponen no solo distribución de ingresos, sino también de activos como tierra, capital y crédito. Suponen un cambio radical de la conducta del Estado demasiado centrado en políticas que favorecen a los grupos dominantes y a los sectores medios. Supone un cambio, también radical, de los hábitos de consumo importados de los centros (37).

En suma, un conjunto de cambios estructurales que, probablemente, serán respaldados por muchos, pero que, sin duda, contarán con la oposición beligerante de no pocos

Aplicar dicha estrategia implica, pues, no sólo una decisión política sino la existencia de una alianza social, suficientemente coherente y estable, como para respaldar las orientaciones propuestas. Y esto no es fácil de conseguir. La misma lógica del estilo actual impide a los grupos más desvalidos reconocer identidades que faciliten su unidad. La multiplicidad de situaciones se expresa en una multiplicidad de grupos sociales dispersos, con conductas e intereses inmediatos diferentes.

---

(37) Se han edificado barreras impresionantes contra los productos importados que compiten con la industria nacional. Pero no hay ninguna barrera, contra la penetración de los hábitos de consumo de los centros. Es indispensable crear una fuerte "protección efectiva" de la cultura y hábitos de consumo nacionales.

Campeſinos pobres, semiproletarios rurales, artesanos campeſinos, migrantes urbanos temporales, pequeños productores agrícolas, obreros de las artesanías, artesanos pobres, obreros de la pequeña industria, obreros de la gran industria, comerciantes pobres, grupos medios pauperizados, empleadas domésticas, trabajadores en reparaciones varias etc...¿Como asegurar la unidad de este vasto y heterogeneo conglomerado ?

En fin, queremos destacar que la situación de heterogeneidad estructural persistente conlleva, inevitablemente, esta atomización de los grupos sociales desvalidos, postergados y explotados. No es un hecho casual, ni de fácil superación. Se ha hablado de un "circulo virtuoso" económico, efecto de un estilo como el descrito (38) . No obstante, no se observa cual podría ser la lógica de un "circulo virtuoso" social capaz de aunar voluntades tras un esquema como el propuesto.

Vamos a una última pregunta candente: es posible dentro de otro estilo impulsar políticas como las mencionadas o, al fin de cuentas, es necesario un cambio de sistema ?

---

(38) En un seminario recientemente realizado en Ecuador y patrocinado por PREALC y el IES La Haya, se planteó la existencia de un "círculo virtuoso": satisfacción de necesidades básicas, cambio de perfil de la demanda, estímulo de las actividades productivas de bienes necesidades básicas, creación de empleo en estas áreas que utilizan un alto componente de mano de obra, aumento de los ingresos de estos mismos pequeños productores, reducción de las importaciones etc...

No podríamos contestar tan difícil interrogante. Bastenos con señalar algunas dificultades obvias:

- La lógica de producción de satisfacción de necesidades básicas, como objetivo central del aparato productivo se contrapone, o al menos no se complementa claramente, con el objetivo de elevar la tasa de ganancia de la racionalidad capitalista.
- El objetivo del pleno empleo, implícito en cualquier estrategia de necesidades básicas, se contrapone a la necesidad de un ejercito de desocupados o subocupados necesarios para presionar los salarios hacia la baja y evitar una estampida de los niveles de ingreso de los trabajadores.
- Mejorar los niveles de ingreso del factor trabajo puede aparecer como un objetivo posible en la gran industria, pero los márgenes son bajos en las industrias pequeñas y casi inexistentes en las artesanías.
- El Estado tiene que ser el motor fundamental del nuevo estilo, ello implica un cambio radical de actitud de la burocracia y el que éste asuma un conjunto de nuevas actividades de inversión, de control y productivas directas. En suma, se trata de un cambio de carácter del sector público.

- Los cambios estructurales necesarios, la mayor ingerencia del Estado y la participación popular creciente tenderán a promover una "falta de confianza" del capital nacional e internacional, lo que se traducirá en disminución de la inversión y en presiones políticas contra el nuevo modelo.

Como sortear todos estos escollos dentro del marco de un simple cambio de estilo, pero respetando o combinando con la lógica del sistema ?

La falta de respuestas previas claras no debe inhibir el seguir avanzando en la tarea .

BIBLIOGRAFIA

- 1.- AKERMAN, Johan: "Teoría del industrialismo", Tecnos. Madrid, 1968. 399 p.
- 2.- AVILA y otros. "Fomento industrial en A.Latina. ILDIS-CENDES, Colombia. 1977. 207 p.
- 3.- AYALA, Enrique: "Lucha política y origen de los partidos en Ecuador ". Edic.U.Católica. Quito, 1978. 371 p.
- 4.- BAEZ, René: "Dialéctica de la economía ecuatoriana". Ed.A.Crespo. Quito, 1982. 151 p.
- 5.- BALAREZO, Susana: "Las tejedoras de la paja toquilla" CEPLAES. Quito, 1981. 106 p.
- 6.- BANDA, Cecilia y Carrasco H.: "La industria a domicilio en las áreas rurales: el caso de Pasa". Antropología, Cuadernos de Investigación PUCE. Quito, Julio-1983. Pag. 50 a 61.
- 7.- BARREIROS, Lidia y Teekens Ruud: "Poverty and consumption patterns in urban Ecuador". ISS La Haya-PREALC. La Haya, 1982. 51 p.
- 8.- BOCCO, Arnaldo: "Estado y renta petrolera en la década de los setenta". En "Ecuador: el mito del desarrollo". El Conejo-ILDIS. Quito, 1982. Pags. 157 a 191.
- 9.- CHENERY, Hollis y Clark, Paul: "Economía interindustrial F.C.E. México, 1975. 380 p.
- 10.- CENDES-ILDIS: "Diagnóstico de la agroindustria ecuatoriana". Quito, 1982. 426 p.
- 12.- CEPAL-PNUD: " Se puede superar la pobreza ? ". Santiago, 1980. 286 p.
- 13.- CEPAL: "Problemas de la industrialización en América Latina". Santiago, 1977. 48 p.
- 14.- CLACSO: "El empleo en América Latina". Siglo XXI, México 1976. 452 p.

- 15.- CONADE-ILDIS: "La situación actual de la pequeña industria en Ecuador ". 1980, Quito. 444p.
- 16.- CONADE-ILDIS: "Las condiciones socioeconómicas de la fuerza de trabajo en el estrato fabril ecuatoriano". Quito, 1982. 94 p.
- 17.- DEL CAMPO, Esteban y otros: "Ecuador hoy". Siglo XXI, Colombia. 1978. 381 p.
- 18.- FISHER, Sabine: "Estado, clases sociales e industria". El Conejo, 1983. Quito. 266 p.
- 19.- FLOUZAT, Denise: "Economie contemporaine". Presses Universitaires de France. París, 1975. 546 p.
- 20.- FURTADO, Celso: "L'Amérique Latine". Editions Sirey. París, 1970. 280 p.
- 21.- GOLLAS, Manuel: "Estructura y causas de la concentración en México". El Trimestre económico. de 1978. Pags. 325 a 355. México.
- 22.- GOLLAS, Manuel: "Concentración económica y crecimiento de las empresas". En "El empleo en A. Latina" CIACSO op. cit. pags 278 a 305.
- 23.- FURTADO, Celso: "Prefacio a una nueva economía política" Siglo XXI, México. 1978. 197 p.
- 24.- GORDILLO, José: "La fuerza de trabajo en la industria ecuatoriana". En Rev. Análisis económico. Quito, Junio 1979. Pags. 211 a 246.
- 25.- GRACIARENA, Jorge: "Poder y estilos de desarrollo". En Rev. CEPAL 1er. semestre de 1976. Pags. 173 a 194. Santiago
- 26.- GUERRERO, Rafael: "La formación del capital industrial en el Guayas: 1900-1925". En Rev. Ciencias Sociales N° 10-11. Quito, 1979. Pags. 58 a 88.
- 27.- HURTADO, Osvaldo y Salgado H.: "Dos mundos superpuestos" INEDES, Quito. 1981. 270 p.

- 28.- ILPES: "Consideraciones sobre ocupación industrial"  
Santiago, 1973. 92 p.
- 29.- IIE-PUCE: "Diagnóstico de la industrialización ecuatoriana". Quito, 1982. 431 p.
- 30.- JORGE, Eduardo: "Industria y concentración económica"  
Siglo XXI, Buenos Aires. 1971. 196 p.
- 31.- IARRAZABAL, Hernando: "La artesanía del calzado en Ambato"  
FLACSO - Quito. 1983. 200 p.
- 32.- LENIN, V.I.: "El imperialismo, fase superior del capitalismo". Ed. Lenguas extranjeras Pekin. 1975, 172 p.
- 33.- LENIN, V.I.: " El desarrollo del capitalismo en Rusia"  
Oveja negra, Colombia. 1974. 661 p.
- 34.- MARX, Karl: "Le Capital". Garnier-Flammarion. 1969, París  
( Libro I ). 707 p.
- 35.- MEIER, Peter: "Artisanos-campesinos". Quito, 1982. Inédito. 300 p.
- 36.- MELLER, Patricio: "El patrón de concentración industrial en América Latina y Europa Occidental". En "Desarrollo económico" vol. 18, N° 72. Buenos Aires, 1979. Pags. 559-577.
- 37.- MONTAÑO, Galo y Wygard E.: "Visión de la industria ecuatoriana". COFIEC, Quito. 1976. 488 p.
- 38.- MOREANO, Alejandro: "Capitalismo y lucha de clases en la primera mitad del siglo XX". En "Ecuador, pasado y presente". IIEconómicas U. Central. Quito, 1975. Pags. 137-224.
- 39.- NAVARRO, Guillermo: "La concentración de capitales en Ecuador". Solitierra, Quito. 1976. 136 p.
- 40.- PINTO, Anibal: "Notas sobre estilos de desarrollo en A. Latina". En rev. CEPAL 1er.semestre 1976. Pags 97-128. Santiago.

- 41.- ROSALES, Mario: "Crecimiento económico, urbanización y pobreza". En "Ecuador, el mito..." op.cit. Pags.131-156
- 42.- ROSALES, Mario y Acosta, Alberto: "Elementos para un desarrollo alternativo". En "Ecuador: el mito.." op.cit. Pags. 219-237.
- 43.- RIFFKA, Sohel (compilador): "Los modelos de la crisis" El Conejo-ILDIS. Quito, 1983. 344 p.
- 44.- SAMUELSON, Paul: "Curso de economía moderna". Aguilar, Madrid. 1974. 960 p.
- 45.- SCHEJTMAN, Alexander: " Economías campesinas: lógica interna, articulación y persistencia". En rev.CEPAL Agosto 1980. Santiago. Pags. 121-140.
- 46.- SEPULVEDA, Cristian y otros: "El proceso de industrialización ecuatoriano". IIE-PUCE, Quito. 1983. 290 p.
- 47.- SOZA, Hector: "La discusión industrial en América Latina" En rev.GEPAL, Abril 1981. Santiago. Pags. 37-66.
- 48.- SOZA, Hector: "Planificación del desarrollo industrial" Siglo XXI, México. 1981. 368 p.
- 49.- SUNKEL, Osvaldo y Paz, P. : "El subdesarrollo de América Latina y la teoría del desarrollo". Siglo XXI, México. 1980. 385 p.
- 50.- SUPERINTENDENCIA DE COMPAÑIAS-ILDIS: "Las sociedades de capital en el área andina". Quito, 1976. 466 p.
- 51.- LABINI, Sylos: "Oligopolio y progreso técnico". Oikos, Barcelona. 1966. 218 p.
- 52.- TOCKMAN, Victor: "Las relaciones entre los sectores formal e informal". En rev. CEPAL 1er. semestre de 1978. Santiago. Pags 103-141.
- 53.- TOCKMAN, Victor: "Distribución del ingreso, tecnología y empleo". ILPES, Santiago. 1975. 177 p.
- 54.- UTTON, M.A. : "La concentración industrial". Alianza editorial. Madrid, 1975. 140 p.



- 55.- VELASCO, Fernando: "Ecuador: subdesarrollo y dependencia". El Conejo, Quito. 1981. 239 p.
- 56.- VILLALOBOS, Fabio y otros: " Ecuador: situación y perspectivas de la agroindustria ". CEPLAES, 1978. Quito. 169 p.
- 57.- VILLALOBOS, Fabio: "Industrialización, empleo y distribución del ingreso en Ecuador ". FLACSO-Quito, 1981. 24 p.